



TALLER DE IDEAS

ALEJANDRO GÓMEZ RÍOS

Profesor del Diplomado de Arquitectura Bioclimática de la U. Ricardo Palma.

La arquitectura bioclimática es el camino

La arquitectura ambiental es importante hoy en día, porque está pensada para diseñar edificaciones teniendo en cuenta las condiciones climáticas propias de un lugar. Y ya sabemos que el Perú tiene veintiocho de los treinta y dos climas que reconoce la Organización Meteorológica Mundial. El reto es mayor, pero no imposible. Lamentablemente, no todos los arquitectos en nuestro país lo toman como propio. Basta echar un vistazo a las edificaciones de Lima para darnos cuenta de que muy pocas han sido trabajadas bajo criterios ecoamigables.

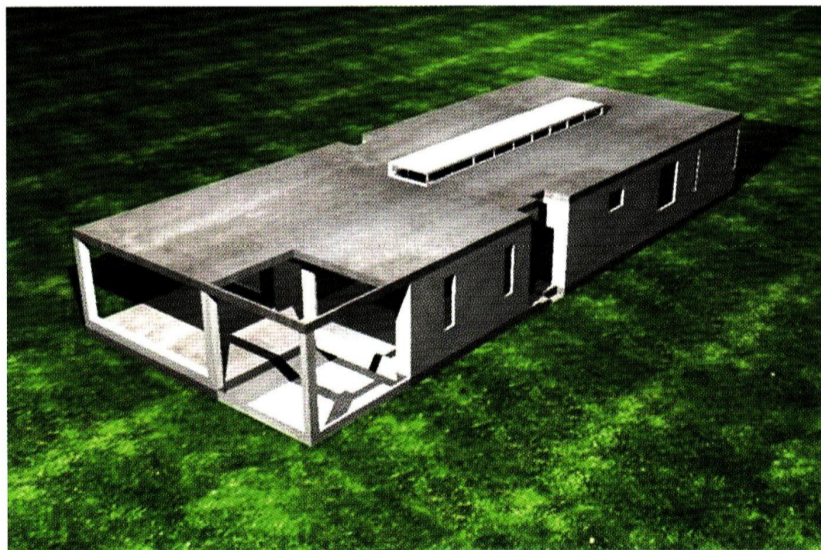
La mayoría de construcciones no promueven la iluminación natural, por ejemplo. En toda la ciudad vemos edificios enormes que muestran las luces encendidas todo el día. Utilizar leds no es suficiente para 'ser verde'. De nada sirve esta tecnología ahorrativa si las luces serán usadas por largas horas.

Pocos saben que con pequeños cambios se puede hacer mucho. Un principio fundamental para asegurar el ahorro de energía es aislar el techo. Una enredadera de plantas es una buena opción para conseguirlo: al caer del techo, cubriendo las paredes, provoca una sombra que mantiene fresca la superficie y, por ende, evita que el interior de la casa se caliente. Esto reduce la necesidad de aire acondicionado y aparatos de refrigeración adicionales.

Otro aspecto es el mal empleo del vidrio. En algunos balnearios y lugares donde la radiación solar es muy fuerte, se suele poner

pirámides de vidrio en la parte superior de la vivienda, algo que sin duda puede lucir bien, pero que resulta perjudicial, ya que el sol las atraviesa y aumenta la temperatura del interior.

Hay una gran variedad de sistemas de protección para evitar esto: toldos, aleros, celosías, que de ser aplicados pueden lograr que el consumo de energía descienda al equivalente a S/.80 mensuales en una casa ubicada en La Molina con trescientos cincuenta metros cuadrados de área construida y más de cinco habitantes.



Lo único que se requiere es un buen sistema de iluminación y ventilación natural.

La cantidad de radiación solar que hay en el Perú es de 6,5 puntos en promedio. ¿Sabe lo que puede lograr con ello? Calentar el agua con la misma energía del sol, lo que se traduce en ahorro, ya que nos evita comprar una terma eléctrica. Si aún no está convencido, aquí algunas cifras que ayudarán: las edificaciones son escenarios del 36% del uso total de

la energía, el 65% del consumo de electricidad y el 12% del uso del agua potable. Allí se define todo.

Muchos creen que construir un edificio o vivienda bioclimática cuesta mucho o que es muy complicado. Ya hemos visto que ninguna de las dos ideas es cierta. Al contrario, el usuario es el primer beneficiado por los miles de soles que se ahorrará. ¿Qué más necesitamos para cambiar? Solo la conciencia de que modernidad no es lo mismo que derroche. Y que pasamos casi el 90% de nuestro tiempo en el interior de construcciones. ■